

ERMELINDO SALAZAR ... Por EUGENIO ASTOL

EL hombre inteligente, bondadoso y servicial es digno del más alto aprecio, no sólo por esas cualidades sino por ser menos común de lo que generalmente se piensa. En oposición a esto, es fácil observar personas inteligentes sin bondad ni espíritu de servicio, o bondadosos negativos, de escasa comprensión y negligentes para el bien del prójimo, o gente afanosa por servir pero de bruscos modales, y nunca procediendo en una justa medida que atenuen o encauce sus mal recibidas emociones.

"La honradez de don Ermelindo Salazar surgió incólume del desastre, inmaculada como el armiño que no puede mancharse. El hombre rico bajó de la cumbre de la riqueza a la llanura de la pobreza, árida y estéril como el arenal en el desierto. Pero el hombre pobre subió en el concepto de sus amigos y de su pueblo a una altura moral más hermosa y más esplendente que la fortuna humana. Y el comerciante en desgracia fué nombrado director del Crédito y Ahorro Ponceño. En desgracia, por-

ta su muerte, ocurrida en Ponce el 4 de marzo de 1919, a los 75 años de edad. Faltábanle entonces sólo cuatro meses para completar veinticinco años de servicios a la citada institución; exactamente el límite de tiempo prescrito que le daba derecho al retiro; bien ganado por cierto tras una ardua e ininterrumpida labor.

Don Ermelindo fué también alcalde de Ponce y concejal del Ayuntamiento; cónsul de Venezuela;

USC UNIVERSIDAD DEL SAGRADO CORAZÓN

NOTA

Este documento no está disponible en línea. Puede encontrarlo en la Colección de Emilio S. Belaval en la Sala de Información e Investigación en la Biblioteca Madre María Teresa Guevara de la Universidad del Sagrado Corazón.

no retirasen sus exiguos ahorros, empujados por exigencias apremiantes de esas que no admiten espera —y siempre eran casos de viudas y huérfanos pobres, de familias que a costa de diarios sacrificios en el nada holgado presente, economizaban lo poco que podían para afrontar el porvenir.

Nació don Ermelindo Salazar en Ponce el día 2 de junio de 1844. Su padre, don Pedro Salazar, era de Curazao; su madre, doña Luisa Schuck, de Suecia. Indudablemente, su ascendencia escandinava fué uno de los factores en el sereno equilibrio de su carácter, apacible al par que firme.

Cursó la instrucción primaria en escuelas privadas de su ciudad natal. Luego su familia le envió a la vecina isla de Saint Thomas, centro entonces de grandes relaciones con esta isla, a fin de que ad-



(1844 — 1919)

En el cívico movimiento que se llevo a cabo en toda la isla para el tercer empréstito de la Libertad, dió Ponce más de lo que le correspondía en la cuota que le fuera asignada, aportando en total \$343,200, y el Crédito y Ahorro Ponceño, como el mayor cooperador figuró a la cabeza de esa suma con \$148,000, representando un contingente de 443 suscriptores. Este magnífico esfuerzo de dicha institución fué asimismo una victoria moral para su benemérito director gerente, quien en aquellas inolvidables circunstancias puso en máxima tensión, pudiera decirse, su inteligencia, su actividad y su prestigio, mostrando las cualidades de un verdadero líder.